

EMERGENTES del ENLAZANDO 4. Septiembre 2024.

Hablamos sobre el suicidio adolescente. Un espacio de reflexión previo al encuentro en los Diálogos del Fórum: “Los malestares”, Con Amador Fernández Savater.

El suicidio en la adolescencia es un malestar que a veces convoca el silencio.

Viene avanzando en las edades de presentación, se ve cada vez más a púberes con ideas o intentos de suicidio.

El suicidio nos lleva a pensar en la soledad, la falta de conexión afectiva, a la marginalidad, a la no inserción, hay cortes, fragmentos que ponen al adolescente fuera del circuito relacional.

Surge como reflexión la frase “gestión emocional”. A propósito de un libro escrito por Ana, una compañera del Fórum que se titula “¿Las emociones se educan?”. También se trae a dos filósofos, André Bretón y a Byung-Chul Han donde, en su libro “La sociedad de cansancio” nos dice que estamos ocupados en la supervivencia y no tanto en las actividades que nos unen. En otro libro nos invita a oler, pensar, mirar... **Estamos aturridos y solo podemos sobrevivir, no hay cabida para el amor y la construcción.**

Se rescata la fascinación que hay por lo nuevo y el porvenir, pero nos olvidamos de lo dicho y escrito antes, el **retomar la historia, lo que nos precede como un lugar de identidad.**

Algunas compañeras recuerdan procesos de suicidios adolescentes lentos y otras veces en pasaje al acto. Nos cuesta profundizar en este tema, nos cuesta escuchar a veces el sufrimiento.

Se comenta un ejemplo de publicidad titulado “STOP SUICIDIO” donde en 14 sesiones te proponen una solución. Herramientas, habilidades, psicología positiva, meditación como soluciones milagrosas a este tema tan complejo...

Una compañera habla de cómo se utiliza el ámbito educativo el “llamar la atención” o “una llamada de atención” para tapar el sufrimiento, la dificultad de escuchar más allá. **¿Hay negación, negligencia?** ¿Qué está pasando?

Otra compañera dice que en los colegios la respuesta suele ser desde el control, la vigilancia.

Las **redes sociales abren una brecha que se nos escapa, los chicos hablan allí de su “otro yo”** y también con la ilusión de que en un chat puedas hablar en profundidad de estos temas.

Necesitamos rodear, contener, escuchar. Se nombra la película “Elephant” como un ejemplo atroz de la soledad.